

MERCADOS INTERNACIONALES

Los precios de los alimentos suben un 2,4% por la guerra

En todo el mundo, según la FAO || Alerta de un “efecto cascada” en la crisis por la situación en el Estrecho de Ormuz

AGENCIAS

MADRID | Los precios mundiales de los alimentos básicos aumentaron por segundo mes consecutivo en marzo (2,4%) debido principalmente al alza de los precios de la energía vinculada a la escalada del conflicto en Oriente Próximo, según los cálculos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Alerta de un “efecto en cascada” si se alarga el cierre del Estrecho de Ormuz.

Los precios de los cereales aumentaron un 1,5% respecto al mes anterior, impulsado principalmente por el trigo, que subió un 4,3% debido al deterioro de las perspectivas de cosecha en Estados Unidos a causa de la sequía y a las expectativas de una reducción de las siembras en Australia por el aumento de los costes de los fertilizantes. Las cotizaciones mundiales del maíz subieron ligeramente, ya que la amplia disponibilidad global compensó la preocupación por la falta de los fertilizantes. El índice de precios del aceite de la FAO aumentó un 5,1% con respecto a febrero, situándose un 13,2% por encima de su nivel del año anterior, mientras que el de la carne aumentó un 1% respecto al mes anterior. “Los aumentos desde que comenzó el conflicto han sido “moderados,



EUROPA PRESS

El mercado de los cereales se ha visto golpeado por la guerra.

OPCIONES DEL PAYÉS

“Cultivar lo mismo con menos insumos, sembrar menos o cambiar a cultivos por los fertilizantes”

impulsados” “principalmente por los precios más altos del petróleo y amortiguados por la abundante oferta mundial de cereales, pero si el conflicto se extiende más allá de 40 días con altos costos de insumos y los bajos márgenes actuales, los agricultores tendrán que elegir: cultivar lo mismo con

menos insumos, sembrar menos o cambiar a cultivos menos intensivos que requieran fertilizantes”, alertó el economista jefe de la FAO, Máximo Torero. Y agregó que “estas decisiones afectarán los rendimientos futuros y determinarán nuestro suministro de alimentos y los precios de las materias primas para el resto de este año y todo el próximo”.

El cierre casi completo del estrecho de Ormuz puede provocar una crisis económica más seria que la causada por la covid-19 si la situación se alarga más de dos meses, advierte Torero.

EMPRESAS RESULTADOS

Griñó factura 303 millones y alcanza los veinte de beneficios

LLEIDA | El grupo leridano Griñó, dedicado a la gestión y tratamiento de residuos y servicios medioambientales, cerró el pasado año con 303 millones de euros de facturación, cifra que representa un incremento de prácticamente un 50% con respecto al ejercicio anterior, cuando consiguió 202,8. En el capítulo de resultados, el beneficio neto se elevó a 20 millones, con un aumento del 40% frente a los 14,2 registrados en 2024 según publicó ayer *La Vanguardia*.

El conglomerado empresarial familiar ha crecido de forma orgánica, pero también con la adquisición de otras compañías. La última de ellas ha sido Azor Ambiental, con sede en Murcia y una de las mayores de reciclaje de residuos de automoción en España.



GRIÑO

La planta de Griñó en Montoliu de Lleida.

Es también un referente en la recuperación de baterías. Esta operación, como publicó SEGRE, se enmarca en la estrategia de crecimiento del grupo

empresarial de Lleida, que busca también la diversificación de sus actividades. El Grupo Griñó tiene presencia en varios países americanos.

LIDERAZGO

SARA SAMPEDRO ESCUER*



Lo que aprenden los jóvenes cuando observan a sus líderes

LOS JÓVENES aprenden de muchas formas, pero una de las más poderosas sigue siendo la observación. No tanto de lo que se les dice, sino de lo que ven hacer a quienes ocupan posiciones de liderazgo. En la empresa, en la política, en la educación y en la sociedad en general.

Cuando un joven observa que el poder se ejerce sin escucha, sin respeto o sin responsabilidad, aprende algo muy concreto: que liderar es imponerse. Cuando ve que el éxito justifica cualquier medio, interioriza que los valores son secundarios. Y cuando presencia silencios ante injusticias evidentes, entiende que es mejor no complicarse. Es una pedagogía invisible, pero constante. Y, precisamente por eso, peligrosa.

Esto no se enseña en ninguna asignatura, pero se transmite cada día. Por eso el liderazgo tiene un impacto que va mucho más allá de la organización en la que se ejerce. Tiene un efecto cultural y generacional. Si la norma social acaba siendo “manda quien más grita” o “gana quien menos empatía tiene”, no nos extraña que las futuras generaciones confundan autoridad con dureza, influencia con manipulación, éxito con indiferencia.

También ocurre lo contrario. He visto jóvenes profundamente inspirados por líderes que saben reconocer errores, que escuchan de verdad y que toman decisiones difíciles sin perder la humanidad. Esos referentes dejan huella. No porque sean perfectos, sino porque son coherentes. Y la coherencia, en un mundo lleno de discursos, se convierte en algo extraordinario.

El problema es que durante años hemos puesto el foco en formar a los jóvenes en competencias técnicas, dejando en segundo plano el aprendizaje del liderazgo ético. Les exigimos resultados, pero no siempre les mostramos cómo gestionar el poder, el conflicto o la responsabilidad sobre otros. Les enseñamos a hablar en público, a em-

prender, a competir. Menos a sostener conversaciones difíciles sin humillar, a decidir sin aplastar, a liderar sin deshumanizar.

Además, existe una contradicción que muchos jóvenes perciben con enorme claridad: se les pide compromiso, pero observan cinismo. Se les habla de valores, pero ven incoherencia. Se les exige respeto, pero presencian desprecios. A veces se les acusa de falta de esfuerzo, cuando lo que realmente sucede es que no encuentran modelos que merezcan ser seguidos.

Si queremos una sociedad distinta, no basta con pedir a los jóvenes que lideren mejor. Necesitamos que vean ejem-

El liderazgo tiene un impacto que va mucho más allá de la organización en la que se ejerce

plos distintos. Que entiendan que liderar no es dominar, sino influir con conciencia. Que el éxito no se mide solo en cifras, sino en el impacto que dejamos en las personas. Y que la ética no es un adorno: es el mecanismo que evita que el poder se convierta en abuso.

El liderazgo no se aprende solo cuando uno ocupa un cargo. Se empieza a aprender mucho antes, observando cómo otros toman decisiones, cómo tratan a su equipo y cómo responden cuando las cosas no salen bien. Por eso cada adulto en posición de influencia —docentes, directivos, responsables públicos, empresarios— está educando, quiera o no, con su ejemplo.

Tal vez deberíamos preguntarnos con más frecuencia qué modelo de liderazgo estamos mostrando. Porque, queramos o no, alguien está aprendiendo de él. Y lo que aprenda hoy será la forma en la que mañana construirá su empresa, su comunidad y su vida.

(*) AUDITORA, CONSULTORA Y DIVULGADORA DEL LIDERAZGO CORPORATIVO. CEO DE TALENSIA HR & INGENIO, LEADERSHIP SCHOOL

